

SECCIÓN NO. 1: ENFOCADA EN LA SEGURIDAD NACIONAL

Seguridad, Ciencia & Defensa, Año II, Nº 2, 2016, pp. 09-22

LA SEGURIDAD COMO CIENCIA¹...!

SECURITY AS SCIENCE

Recibido: 20 / 02 / 2017 Aprobado: 05 / 04 / 2017



Valerio García Reyes

El autor es General del Ejército Dominicano, Magíster en Defensa y Seguridad Nacional, Diplomado en Desarrollo Humano del PNUD, con Título Oficial de Master Universitario en Alta Dirección Pública por la Universidad Menéndez Pelayo de España y desarrolla una tesis doctoral sobre seguridad y democracia con la universidad Complutense de Madrid. Rector Emérito de la Asociación Dominicana de Rectores Universitarios (ADRU). Mail: varg32@gmail.com

¹ Artículo elaborado para la Revista: "Seguridad, Ciencia & Defensa" del Instituto Superior para la Defensa e indexada por Latindex.

RESUMEN

El carácter científico de la seguridad ha sido objeto de debate por siglos. El desarrollo tecnológico a partir de la guerra y la defensa es indiscutible. Es propio analizar el avance de la seguridad con respecto a la aplicación de la ciencia. La realidad es que el ser humano está condicionado por la seguridad en cualquiera de sus variantes. Sea desde un enfoque político, sociológico o integral, se requerirá adoptar los parámetros de la ciencia para implementar medidas y procesos de seguridad que sean efectivos.

Palabras claves:

Seguridad, ciencia, defensa, seguridad política, seguridad económica, seguridad humana, seguridad nacional, seguridad interior, seguridad integral.

ABSTRACT

The scientific character of security has been subject of debate for centuries. Technological development from war and defense is indisputable. It is proper to analyze the progress of safety regarding science application. The reality is that humans are conditioned by security in any of its variants. Whether from a political, sociological or integral approach, it will be necessary to adopt the parameters of science to implement measures and security processes that become effective.

Keywords:

Security, science, defense, political security, economic security, human security, national security, internal security, comprehensive security.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, el concepto de seguridad ha estado referido a las garantías de supervivencia de los seres humanos y de los pueblos. Es así como se constituyó su popular etimología procedente del latín *Securus*, compuesto por *se(d)* y *cura igual a sin preocupación* (Nohlen, 2006, p.1236). La Seguridad se define entonces como el estado de despreocupación.

En el proceso de evolución social, a medida que la tecnología transformaba la vida cotidiana de las personas, se generaban cambios en materia social, política y económica alteraban las relaciones de poder y derivaban en confrontaciones internas y/o externas. En ese mismo orden, las sucesivas olas migratorias, las pestes, catástrofes naturales y las hambrunas, suponían un estado de caos que potencializaba los conflictos escalando hacia guerras de dimensiones insondables.

Las alteraciones de orden social, económico y político, como resultado de las guerras y las luchas internas, ha influido significativamente en la configuración del orden mundial y la estabilidad a lo interno de los países. En consecuencia, surgen demandas de seguridad que requieren estructuras y procedimientos cada vez más complejos para las garantías de protección de los ciudadanos, los estados, sus bienes y sus intereses.

Todo el entramado que se ha ido concibiendo para garantizar seguridad, sea externa o interna, ha ido constituyendo una serie de principios, conceptos y preceptos que acumulados y organizados de forma sistemática han ido adquiriendo el carácter de conocimiento científico, y que se puede analizar desde diferentes aristas de las ciencias.

En el desarrollo de los párrafos siguientes, este artículo pretende mostrar que la seguridad posee un sistema ordenado de conocimientos que desde las ciencias aplicadas, las ciencias políticas y las ciencias sociales le han dado cuerpo integral para adquirir el carácter científico. Concluye que, de cara al porvenir, solo un enfoque científico integral de la seguridad podrá dar respuestas a los desafíos de orden y control territorial, patrimonial, societal y humano, interno y externo como única garantía de la paz social e internacional para transitar por los senderos del desarrollo y el bienestar de las diferentes sociedades.

I. SEGURIDAD Y CIENCIA APLICADA

Se denomina ciencia aplicada a la utilización del conocimiento de uno o varios campos científicos a problemas prácticos; para esto es fundamental el avance tecnológico (OEA, 2017). Si se estudia detenidamente el proceso que a lo largo de la historia ha recorrido la ciencia, esta no ha tenido mayor nivel de ejercicio práctico que los procesos que tienen que ver con la aspiración de seguridad de los pueblos, expresado a través de las guerras y los conflictos.

Con el surgimiento de los pueblos organizados, surge la necesidad de protección, de ahí las ciudades amuralladas y las disposiciones estratégicas de los centros de producción, control y abastecimiento, los restos de fortificaciones, como las de Jericó (Harris, 1989, p.38), alrededor del 1,500 A.C., confirman que la necesidad protección de los ciudadanos es tan antigua como la misma humanidad. Se han encontrado señales que hacen suponer que en esas épocas se suscitaban guerras con cierto nivel de organización.

La invención de la pólvora, alrededor del siglo X, constituye uno de los mayores avances en las técnicas guerreras. De su aplicación en las armas surge una rama de estudio científico, que ha resultado en una de las mayores herramientas de aplicación científica a la seguridad: La Balística, el estudio de lo relativo al movimiento de los proyectiles, el análisis de las fuerzas de las trayectorias, rotaciones, forma, desplazamiento, temperatura y presión, que ocurren en las diferentes fases del disparo (Almirante, 1869, p.134). Su implementación se combina con las ciencias físicas, las matemáticas y la mecánica.

La evolución del nivel de intensidad de las guerras se puede confrontar con las clases de instrumentos o tecnología utilizado a lo largo de la historia y que Bouthoul en su estudio de la polemología clasifica en: Armas de Lanzamiento (la honda, la flecha, el boomeran, los onagros, la

balista, la ballesta, bastones de fuego, revolver, pistolas, fusiles, ametralladoras, cañones, cohetes); Armas de Choque (mazas, picas, espadas, puñales, bayonetas); Transporte de Guerra (caballo de guerra, carro de guerra, flotas de guerra, los blindados); Armas Defensivas (escudos, corazas, fortificaciones, fortalezas, murallas) y Armas Biológicas y Atómicas (gases asfixiantes, vesicales nubes radiactivas, bombas atómicas) (Bouthoul, 1984, p. 245). En cada uno de estos inventos se percibe las características del arte, la técnica y la ciencia.

El avanzado el proceso de organización militar orientado a la guerra, a la par con el desarrollo científico y tecnológico, han dado como resultado la creación de la industria militar, esta está referida al conjunto de fábricas y talleres que elaboran productos e insumos necesarios para el servicio y existencia del ejército (Bellve, 1901, p. 25). A partir de la industria militar las modificaciones de los implementos del ejército adaptados al terreno, clima y forma del conflicto son una especie de primera aproximación a los procesos de invención y desarrollo I+D que hoy son todo un conglomerado industrial dedicado a garantizar la seguridad de los países y que van más allá de la guerra, lo militar o lo meramente policial.

Desde las formas de uniformes, camuflajes, tecnologías de video vigilancia, seguimiento electrónico, detección de violaciones a las leyes aduanales y migratorias; en fin, todo lo relativo al control territorial, al movimiento de las personas dentro del territorio y el flujo físico y electrónico de los patrimonios en el sistema económico, son evidencias sólidas de la aplicación de la ciencia y la tecnología para garantizar la seguridad de los países. Ya nadie puede negar que, en nombre de la seguridad de las naciones, se hayan forjado los mayores avances de las ciencias.

El desarrollo de la hidráulica, la topografía, la informática, la ingeniería, la química, la física, la mecatrónica y sus consecuentes aplicaciones prácticas en la infantería, la artillería, los blindados, la aeronáutica y la navegación marítima, orientados en principio a la guerra, posteriormente se dedican al desarrollo de maravillosos inventos tecnológicos como son la energía nuclear, el satélite, el láser, la internet, la comunicación inalámbrica, el GPS, robots y drones, determinan no solo la manera en que se garantiza la seguridad sino también la forma de vida.

Sobre la ciencia y la tecnología, Henry Kissinger señala que: “son el concepto que guían la época actual y que han producido un bienestar humano sin precedentes” (Kissinger, 2016, p.331), pero el famoso experto en seguridad preocupado por las consecuencias del avance tecnológico se pregunta:

La capacidad destructiva de la tecnología de las armas modernas ... la rapidez y alcance de la comuni-

cación ¿derribarán las barreras entre las sociedades y los individuos y aportaran una transparencia de tal magnitud que los sueños inmemoriales de una comunidad humana se harán realidad? ¿o en cambio ocurrirá exactamente lo opuesto y la humanidad en medio de las armas de destrucción masiva, la transparencia en la red y la falta de privacidad se proyectarán en un mundo sin límites ni orden dando bandazos entre las crisis sin comprenderlas? (Kissinger, 2016)

La aprensión del señor Kissinger solo será superada si a la par con el avance de la tecnología para la guerra o la seguridad, se continúa desarrollando una corriente intelectual que sea capaz desarrollar la seguridad como ciencia, ordenando el conocimiento de forma sistemática, con un objeto de estudio y un método de investigación, que produzcan estructuras, técnicas y procedimientos que garanticen la estabilidad y el orden.

II. LA SEGURIDAD DESDE LAS CIENCIAS POLÍTICAS

El apartado anterior se dedicó a evidenciar la relación que existe entre la seguridad y la ciencia aplicada, que como se ha visto tiene su punto de encuentro en los avances tecnológicos, ahora la concentración la discusión se orientará a los elementos y conceptos que relacionan la seguridad con las ciencias políticas.

De inicio, el famoso militar prusiano de la época napoleónica, Carl Von Clausewit, señalaba que “la guerra es la continuación de la política por otros medios” estableciendo un vínculo indisoluble entre la guerra y la políti-

ca, mantuvo un debate abierto alrededor de si la guerra es ciencia, técnica o arte y en su famosa obra “De la guerra” (1832), hace una apología del carácter científico de la guerra:

“debido a que nos hemos acostumbrado a colocar juntas las ramas de conocimiento ... que por separado pueden constituir una ciencia ... bajo la denominación de «teoría del arte» ... resulta coherente mantener esta distinción y llamar arte a todo, cuando el objetivo es la capacidad creativa –por ejemplo, el arte de edificar–, y ciencia, cuando

se trata simplemente de conocimiento – como en las matemáticas, por ejemplo, y en la astronomía –” (Clausewit, 2017, p.74.)

Si la guerra y la política tienen como propósito común la garantía de estabilidad y seguridad de los pueblos para lograr su desarrollo. Esta premisa conlleva el planteamiento de algunos conceptos surgidos alrededor de la seguridad por destacados autores y escuelas de pensamiento que conducen a evidenciar la relación entre seguridad y ciencias políticas.

Dieter Nohlen, señala que la ciencia política se ocupa de la convivencia de los seres humanos como ciudadanos y de cómo esta relación está regulada por las instituciones. Vincula las ciencias políticas a las investigaciones sobre gobierno y sistemas políticos, relaciones internacionales, paz y conflictos (Nohlen, 2006, p.158). Como se puede observar un campo amplio para delimitar y que requiere una sistematización profunda.

Si se estudian los elementos indicados en la definición anterior con lo planteado por Barry Buzan, que expresa que la “Seguridad consiste en: “liberarse de la amenaza y ser capaz bien sean los estados o las sociedades de mantener su independencia en lo que se refiere a su identidad y a su integración funcional, frente a fuerzas de cambio consideradas hostiles” (Barbé, 2001, p.5).

Las correlación de elementos entre las dos definiciones, pueden analizarse a partir de lo que el propio representante de la escuela de Copenhague (Barry Buzan) delimita como elementos de la seguridad y que se fundamenta en el enfoque de segurización, un concepto creado por esta corriente intelectual que proyecta una especie de segurología o ciencia que estudia los procesos de seguridad.

La segurización es la mayor aproximación de la seguridad con las ciencias políticas. Esta se refiere al proceso que sigue la seguridad para elevarse desde un área de simple interés público a la categoría o dimensión de un asunto complejo seguridad nacional. Este fenómeno estudiado por la escuela de Copenhague ha descrito un marco teórico conceptual a partir de tres componentes: la amenaza existencial, la acción de emergencia, alteración de las relaciones entre las unidades (instituciones), adaptación de las reglas de funcionamiento (leyes).

Las condiciones señaladas en el párrafo anterior, son analizadas para determinar en qué nivel o categoría se encuentra la seguridad, es decir, es un asunto que se resuelve a nivel de la comunidad, demanda la intervención de los organismos de seguridad pública o es un asunto de seguridad nacional.

La segurización es una versión extrema de la politización del concepto de seguridad. (Barbé, 2001, p.71). Se fundamenta en que los Estados al concentrarse solo en las amenazas militares ignoran otros riesgos o peligros que pueden ser tantos o más peligrosos, está fundamentada en que la seguridad nacional definida solo en términos militares agudiza la inseguridad mundial.

La segurización es un planteamiento que se construye a partir de tres actores: el objeto referente, el actor favorable y el actor funcional. El objeto referente es aquel amenazado existencialmente y que tiene legitimidad para reclamar su supervivencia; tradicionalmente ha sido el Estado, pero hay otras posibilidades que a nivel micro pueden ser pequeños grupos y a nivel macro puede abarcar a toda la humanidad.

El actor que favorece la segurización se refiere a los líderes políticos, las burocracias, los gobiernos y los grupos de presión. Completan la lista los actores funcionales referidos a los que afectan la dinámica del sector y que influyen significativamente en las decisiones relativas a la seguridad como son los sectores empresariales.

Como se puede observar en la segurización existe todo un andamiaje teórico que demuestra la conexión de la seguridad con las ciencias políticas. A este enfoque necesariamente hay que agregar otros factores vinculantes como son las relaciones internacionales, conflicto y paz.

En el sentido de las relaciones internacionales, la ONU define la Seguridad como: “una condición en la cual los Estados consideran que no hay peligro de ataque militar, presión política o coerción económica; por lo que pueden proseguir libremente su desarrollo y progreso propios” (ONU, 1986, p.3)

Las teorías de las relaciones internacionales, estudiadas desde las ciencias políticas y su relación con la seguridad, conducen a la contradicción entre el realismo y el idealismo político, el primero proveniente de la Realpolitik de Bismark y el otro del enfoque kantiano de la paz perpetua y promovida por Woodrow Wilson (1ra. Guerra Mundial). Estos enfoques generaron marcos teóricos abundantes en búsqueda de la seguridad y el equilibrio mundial.

Una teoría científica de la seguridad que surge del ámbito de las relaciones internacionales es la de los complejos regionales (Wæver, 2003, p.45) de seguridad. Fundamentada en una serie de modelos teóricos para explicar el proceso de constitución de zonas de seguridad compartidas por diferentes países y que ha dado origen a diferentes organismos internacionales que mantienen la estabilidad en dife-

rentes regiones del mundo como espacios para dilucidar las controversias y evitar los conflictos.

En esa búsqueda de un objeto de estudio amplio y variado que, de característica científica a la seguridad, y dada la concepción externa e interna de la misma, el planteamiento que mejor responde a este enfoque es el de Jhon Griffith Spilman (2007). alrededor de la forma de abordar la seguridad en el contexto de un Estado moderno.

Plantea Griffith que “los diversos estados deben tener como premisa convertirse en un estado moderno con un proceso de consolidación que derive en buen nivel de gobernabilidad, institucionalidad, equilibrio de poderes... en fin un aceptable nivel de desarrollo, seguridad y bienestar” (Spelman, 2007, p.96). Para el análisis propuesto se presupone que la seguridad y el desarrollo son dos componentes interdependientes para generar bienestar humano que califica de objeto y sujeto del bien común y objetivo supremo de un Estado.

El método Griffit asume que en el funcionamiento de un Estado, existen fenómenos adversos que afectaran la consecución de sus objetivos nacionales y los clasifica en los que son de naturaleza militar que impactarán el ámbito de la seguridad y la defensa, y los de naturaleza no militar, que afectaran de forma directa el ámbito del desarrollo y el bienestar.

Griffith propone una clasificación de cuatro tipos de fenómenos adversos: las amenazas de naturaleza militar que son acciones pasibles de desencadenar un conflicto armado. Las amenazas de naturaleza no militar, de carácter violento, pero cuya intensidad conlleva intervención policial. Un tercer fenómeno está clasificado como Riesgos Estructurales, referidos a la pobreza, la desigualdad, inestabili-

dad y corrupción manifestada en el Estado y que pueden crear condiciones que favorezcan amenazas de carácter no militar. Por último, están los eventos catastróficos, estos pueden ser generados por acción de la naturaleza o por la acción del hombre, pero ambos pueden generar pérdidas de vidas humanas y requerir la acción conjunta de organismos de seguridad nacional y de seguridad pública.

En esta lógica de Estado moderno, los diversos escenarios de estabilidad e inestabilidad se desprenden del grado de seguridad, desarrollo; y el bienestar resultante de la interacción entre las variables seguridad y desarrollo (Spelman, 2007, p.101). Las diferentes combinaciones de estas variables generarán: 1. Estados estables si poseen buenos índices de seguridad y desarrollo, 2. Estados con inestabilidad incompleta por insuficiencia de seguridad, 3. Estados con Estabilidad incompleta por insuficiencia de desarrollo y 4. Estados inestables que poseen niveles de seguridad y desarrollo negativos. (Spelman, 2007, p.101)



Fuente: Revista globalización, competitividad y gobernabilidad. Vol. 1. 2007. p. 101

El análisis anterior muestra un modelo teórico, donde la articulación de la seguridad, el bienestar y el desarrollo es función plena del nivel político (Spelman, 2007). y por tanto requiere un enfoque científico para que se traduzca en estrategias y políticas para la consolidación de un Estado moderno.

A este enfoque de tanta aproximación politológica vale agregar que la perspectiva internacional también influye en la determinación de los niveles de seguridad y desarrollo de los países. De ahí parte el estudio de la geopolítica como ciencia, que en esta aproximación, completa el marco conceptual de la seguridad y las ciencias políticas. La geopolítica estudia las correlaciones entre el espacio geográfico y la política exterior de un Estado, considerando los vínculos naturales y organización de los seres humanos desde el punto de vista económico, social, ambiental y político.

Todos los conceptos anteriores confirman que la seguridad es ciencia. Estas teorías han sido estudiadas por diferentes escuelas de relaciones internacionales, seguridad y paz; instituciones de reconocido prestigio, como La ya mencionada escuela de Copenhague, un centro de pensamientos que ha creado paradigmas en la visión y estructuración de la seguridad mundial, integrando nuevos conceptos y enfoques y que da origen en 1985 al Copenhagen Peace Research Institute -COPRI- (Instituto de Investigación para la Paz de Copenhagen).

Además del COPRI, existen muchos centros de investigación en materia de seguridad que se han constituidos en “Think Tank” o centros de pensamiento. Dentro de los principales se encuentran: El Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS - The International Institute for Strategic Studies). El Instituto Internacional de Esto-

colmo para la Investigación de la Paz (SIPRI - Stockholm International Peace Research Institute); el Instituto para la Economía y la Paz de Londres (IEP - institute for economics and peace).

En Latinoamérica, hay que señalar que ya cada uno de los países posee Escuelas de Altos Estudios Estratégicos que se dedican al estudio de la seguridad y la defensa con un enfoque científico. Estos institutos se agrupan en la Red

de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL) que publica un Atlas anual dedicado al análisis de las políticas de seguridad y defensa de la región.

Como es verificable en los párrafos que preceden, existe un vasto material conceptual y teórico para dar forma y sistematización a la seguridad en el ámbito de las ciencias políticas.

III. SEGURIDAD VISTA DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES

La ciencia política es considerada por muchos autores como una rama de las ciencias sociales. El mismo Dieter Nohlen así lo expresa aunque individualiza y define las “Ciencias Sociales como un concepto colectivo para diferentes ciencias individuales y disciplinas parciales de las ciencias que tratan el contexto social en el cual son introducidos los seres humanos”. (Nohlen, 2006, p.196)

Nohlen establece que son objeto de las ciencias sociales: “la sociedad humana, los grupos sociales, los individuos aislados en su relación con otros, o las instituciones y establecimiento de las sociedades, así como los bienes materiales y culturales como expresión de la convivencia de los seres humanos” (Nohlen, 2006, p.196).

Para el estudio del fenómeno social y la seguridad hay que recurrir a Bhoutoul quien es pionero de esta aproximación y presenta un conjunto ordenado de conocimientos alrededor de la guerra y los conflictos. A principios del siglo

XX en una obra que ya es antigua, pero que su enfoque sigue aun teniendo vigencia, Bhoutoul introduce el concepto de Polemología, que se define como “el estudio científico de las guerras como fenómeno social susceptible de observación” (Bouthoul, 1984, p.67).

Tomando como parámetro la polemología, se observa que la guerra es un fenómeno que cuyos aspectos se modifican continuamente según los tipos de sociedades, determinadas por el estado de la técnica guerrera, los tipos de estructuras políticas, las características demográficas y los elementos constitutivos de la mentalidad como es el caso de las creencias religiosas. (Bouthoul, 1984, p.87). Todos estos fenómenos influyen en forma determinante a la hora de constituir y desarrollar la seguridad de las diferentes sociedades.

Las ciencias sociales y la seguridad encuentran su vínculo más directo en la Seguridad Humana y la Seguridad Socie-

tal, ambos conceptos con una vasta acumulación conceptual, la primera a partir del estudio presentado en 1994 por el PNUD en donde lista y describe una serie de variables e indicadores que la constituyen y el segundo concepto se deriva del enfoque de Seguridad Multidimensional de Barry Buzan y la Escuela de Copenhague.

El concepto de Seguridad Humana se centra en las personas y en las comunidades sobre la base de los derechos humanos y las capacidades de la gente para dotarse de una vida plena, disminuir la violación de derechos y garantizar la vida de las personas y tenga razonable y justo acceso a los bienes esenciales para una existencia saludable y digna (Pereyra, 2006, p.52).

Por su lado, la Seguridad Societal, se refiere a la capacidad de las sociedades para hacer frente a las amenazas y vulnerabilidades que afectan su identidad como comunidad (Barbé, 2001, p.10). Las migraciones, por ejemplo, impactan en la estructura social modificando la composición poblacional, cambiando la manera de vivir y afectando la cohesión social.

Un enfoque novedoso de seguridad desde la sociología es el planteamiento Johan Galtung (1988), alrededor del triángulo de la violencia (Galtung, 1998, p.15). El análisis de los factores estructurales y culturales de la violencia que desarrolla Galtung, ofrecen una visión que indica una ruta diferente para abordar el fenómeno de la seguridad y/o la inseguridad en cualquiera de sus manifestaciones. Galtung descubre que hay dos niveles de violencia, la visi-

ble y la invisible y estas se despliegan en tres componentes estableciendo un triángulo que tiene en sus vértices a la violencia directa como visible y a la violencia estructural y cultural como invisible. Cuando esta triangulación se descompone en vectores y se delimita una metodología para abordar el problema de la seguridad. .

La violencia directa, se refiere a la acción física y/o verbal, que se evidencia a través del comportamiento. Los efectos visibles de la violencia directa son conocidos: muertos, heridos, daños materiales, impacto moral, impacto económico, que afectan cada vez más a las comunidades.

La violencia estructural: está referida a las estructuras sociales, políticas y económicas que con mecanismos de exclusión que promueven el surgimiento de focos de violencia. Se producen actores violentos que se rebelan contra las estructuras y desarrollan sistemas adversos al progreso de las comunidades y las naciones. La violencia cultural regularmente está caracterizada por fenómenos como el odio, la venganza, los traumas, la sed de justicia, la ambición, la frustración ante la calamidad, la falta de oportunidades, la falta de acogida social, todo ello potencializa la falta de cohesión social así como el uso legítimo de la violencia por parte de las estructuras del Estado.

Cuando está en marcha el triángulo de la violencia, se produce una sensación de desesperanza, la gente comienza a percibir el ciclo vicioso de estructuras violentas cuyo cambio es percibido que sólo puede cambiarse con más

violencia; pero esa violencia conduce a nuevas estructuras violentas que genera una espiral infinita de más violencia.

Todas las grandes variantes de la violencia suelen explicarse en función de la cultura y las estructuras estatales, políticas, económicas y sociales con el corolario siguiente: violencia cultural y estructural causan violencia directa.

Obviamente, la paz, la seguridad y la estabilidad, también debe construirse desde la cultura y las estructuras.

Como se puede verificar, la seguridad ha evolucionado a la par con la política y la sociología. Ha desarrollado un enfoque multidimensional e integral cuya explicación amerita otro apartado.

IV. LA SEGURIDAD INTEGRAL, A MANERA DE CONCLUSIÓN

La seguridad integral es el más reciente conjunto ordenado de conocimientos alrededor de la seguridad como ciencia. Evoluciona a partir de la Seguridad Multidimensional con las reflexiones de diferentes escuelas de pensamiento. Combina los enfoques de seguridad externa e interna, seguridad humana, seguridad política y seguridad económica.

Con respecto a la delimitación de la seguridad interna y externa, ya en los años 50, Huntington divide la política de seguridad nacional en tres formas y dos niveles. Las formas son: Seguridad Militar, Seguridad Interna y Seguridad Situacional.

La primera forma de Huntington, se refiere a las actividades para neutralizar los esfuerzos por destruir a la nación, actuando con las fuerzas armadas fuera del territorio. La segunda aborda la amenaza de subversión dentro del territorio, y la última se refiere a la amenaza de erosión que surge de cambios a largo plazo de las condiciones sociales,

económicas, demográficas y políticas (Huntington, 1995, p.13). Como se puede observar ya a mitad de siglo se describe un método de abordar el problema de la seguridad con ribetes científicos.

Pasada la guerra fría, se hizo inminente un cambio en la forma de concebir la seguridad a nivel mundial, autores de todo el planeta iniciaron investigaciones y análisis de la seguridad mundial que se convirtieron en tesis y propuestas para descifrar el surgimiento de un nuevo orden mundial, uno de esos planteamientos es el de la interdependencia compleja que al igual que el enfoque huntiniano, proyectaba un nuevo modelo de seguridad.

La interdependencia compleja plantea que el Estado ya no es el único objeto de referencia de la seguridad, sino que se incluyen otros actores, individuos y colectividades como son las instituciones internacionales y en organizaciones no gubernamentales (Keohane, 1988, p.15). Un avance importante camino a la construcción de la seguridad integral

que abarca la responsabilidad compartida pero diferenciada.

La otra guía que prepara la seguridad para su abordaje integral es el conocido concepto de seguridad multidimensional, que define la seguridad nacional e internacional a partir de la combinación de cinco dimensiones relacionadas con el área económica, la social, la política, la militar y la ambiental, (Barbé, 2001, p.6) que adquieren una vertiente de la seguridad y que se pueden estudiar tanto por separado como ser asumidas de forma integral. Este análisis incluye el concepto de segurización referido anteriormente.

En la actualidad, afortunadamente el fenómeno de la seguridad comienza a ser abordado desde una perspectiva más amplia. Actores que marcan el ritmo de la seguridad mundial, OTAN, ONU; así como los Estados Unidos y la Unión Europea; están adaptando sus estrategias organismos y estructuras de seguridad y defensa a los escenarios actuales, para enfocar la seguridad de una manera integral.

La ONU define la seguridad como “Una condición en la cual los Estados consideran que no hay peligro de ataque militar, presión política o coerción económica; por lo que pueden proseguir libremente su desarrollo y progreso propios” (ONU, 1986, A/40/553). Es una definición referida a la seguridad nacional en el orden de las relaciones internacionales en consonancia con el papel de Naciones Unidas.

Siguiendo con las definiciones es necesario precisar el concepto de defensa que es el de mayor significación para la seguridad nacional y está referido a la organización y

empleo de los recursos humanos, morales y materiales de la nación para garantizar su soberanía, independencia, integridad territorial y orden constitucional.

Otros conceptos que generan confusión en los estudios de seguridad son los de seguridad pública y seguridad ciudadana, ambos componentes de la seguridad interna. El primero se refiere al conjunto de acciones y normas que regulan la convivencia y vínculos entre las personas o entre estas y el estado dentro de una jurisdicción territorial y el segundo a la situación o conjunto de acciones que posibilitan el mantenimiento de las condiciones necesarias para el ejercicio de los derechos y libertades como se puede observar la seguridad pública es de orden colectivo y la seguridad ciudadana es orientada al individuo.

Una definición que es necesario abordar, es la Defensa Civil, parte de la defensa nacional que comprende el conjunto de medidas y acciones civiles organizadas por el estado para prevenir o neutralizar los efectos nocivos de una amenaza, riesgo o peligro que pueda alterar el libre desenvolvimiento de la vida de los ciudadanos.

En una formulación inicial de la seguridad integral denominada comprehensive approach por la OTAN (Cebada, 2011, p.22), está referida a la integración de la dimensión civil en las estructuras y programas de defensa. Una combinación que, según el organismo de integración militar, permitiría mayor flexibilidad a las acciones bélicas.

Una definición amplia de seguridad integral se concibe a partir de una tesis del autor de este artículo, asumida como: “una ciencia que estudia y propone métodos para

liberar a la sociedad de amenazas, riesgos, incertidumbres o impactos que impiden el desarrollo y el bienestar de los ciudadanos.”¹

La definición anterior implica las necesidades de control territorial, patrimonial y social, y demanda ser delimitada. La seguridad integral se compone entonces de tres indicadores fundamentales: seguridad política, seguridad económica y la seguridad humana, cada uno de estos indicadores se descomponen en vectores, (ver cuadro siguiente), que presentan una concepción integral que evita que se queden elementos fuera del ámbito de la seguridad.

Vectores de la Seguridad integral	
Seguridad Humana:	Seguridad Política:
	Defensa Territorial
Seguridad Pública	Seguridad Interna
Seguridad Societal	Estabilidad Política
Seguridad Ambiental	Seguridad Económica:
Seguridad Sanitaria	Seguridad Patrimonial
Seguridad Alimentaria	Seguridad Comercial
Seguridad Energética	Ciberseguridad

Fuente: construcción propia

Estos elementos combinados y tabulados en base a datos estadísticas generan niveles de seguridad de los países con indicadores numéricos que van del 0 al 10 y que se cla-

¹ Definición de Seguridad Integral base para la tesis:” Impacto de la calidad de la democracia en la Seguridad Integral de los países”. En esta se analizan cada una de las variables que intervienen en la seguridad de los países y su comportamiento en virtud de la calidad de la democracia. En proceso de desarrollo del autor y que se presentará en la Universidad Complutense de Madrid

sifican en: seguridad optima de 8 a 10 puntos, seguridad adecuada de 6 a 7.99, seguridad deficiente de 4 a 5.99 y seguridad critica que iría de 0 a 3.99. Estas puntuaciones se determinan combinando datos agregados de diferentes organismos que trabajan cada uno de los vectores de seguridad. Así se observa las ciencias estadísticas aplicadas a la seguridad para el análisis empírico de los componentes individuales y colectivos que determinan y comparan la seguridad de los países.

En conclusión, el objetivo de este artículo es presentar una valoración científica del fenómeno de la seguridad, en tal sentido se ha provisto de una muestra del amplio marco teórico que demuestran que las características de la ciencia en torno a un conjunto ordenado de conocimientos, un objeto de estudio y un método de investigación están presentes en los estudios y conceptualizaciones de seguridad que se han presentado.

Desde el punto de vista de las ciencias políticas y de las ciencias sociales se han presentado conocimientos teóricos, procedimientos, técnicas y propuestas de políticas que requieren profundidad científica en los estudios de la seguridad. La seguridad asumida como ciencia es la única forma de garantizar el estado de paz y tranquilidad que demandan las diferentes sociedades para la consecución de los objetivos nacionales y mundiales de desarrollo y bienestar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almirante, J. (1869). *Almirante, Diccionario militar: Etimológico, histórico y tecnológico*. Madrid: Depósito de Guerra.
- Barbé, E. (2001). *Más allá de la seguridad nacional*. In. A. Jordán, *Introducción a los estudios de seguridad y defensa*. Granada: Comares.
- Bellve, M. (1901). *Diccionario de ciencias militares* (Vol. 3). Barcelona: F. Giró.
- Bouthoul, G. (1984). *Tratado de polemología*. Paris: Payot.
- Buzan, O. (2003). *Regions and powers, the structure of international security*. Cambridge: Universidad de Cambridge.
- Cebada, A. (2011). *La política común de seguridad y defensa, ¿Seguritización de la acción exterior o humanización de la política europea de seguridad?* In J. Roldan, *La nueva política de seguridad de la Unión Europea*. Granada: Universidad de Granada.
- Clausewit, C. (2017). *De la guerra: Librodot*. (Librodot, Ed.) Retrieved febrero 12, 2017, from Sitio Wed Librodot : www.Librodot.com
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia 3R: Reconstrucción, reconciliación, reconstrucción*. Bilbao: Gernika.
- Harris, M. (1989). *Caníbales y reyes. Los orígenes de la cultura*. México: Alianza.
- Huntington, S. (1995). *El soldado y el Estado*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Keohane, R. &. (1988). *Poder e interdependencia, La política mundial en transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Kissinger, H. (2016). *Orden mundial*. Barcelona: Penguin Random House.
- Nohlen, D. (2006). *Diccionario de ciencias políticas* (1a ed., Vol. II). D.F: Porrua.
- Nohlen, D. (2006). *Diccionario de ciencias políticas*. Munich: CH Beck.
- OEA. (2017, febrero 15). *Ciencia y Tecnología: Organizacion de Estados Americanos*. Retrieved febrero 15, 2017, from Sitio wed de Organizacion de Estados Americanos: <http://portal.oas.org>
- Organizacion de las Naciones Unidas, ONU. (1986). *Conceptos de seguridad*. In ONU (Ed.). Nueva York: ONU.
- Pereyra, J. (2006). *La seguridad humana*. Barcelona: Ariel.
- Spelman, J. (2007). Seguridad hemisférica en América Latina. Alcances y proposiciones. (G. University, Ed.) *Revista globalización, competitividad y gobernabilidad*, 1 (1).